

16 ABR. 1971

CRITICA * INFORMACION *

ABC

ENTREVISTAS * ERUDICION *

DE LAS ARTES

SUBIRACHS

Y EL TEMA DEL TIEMPO

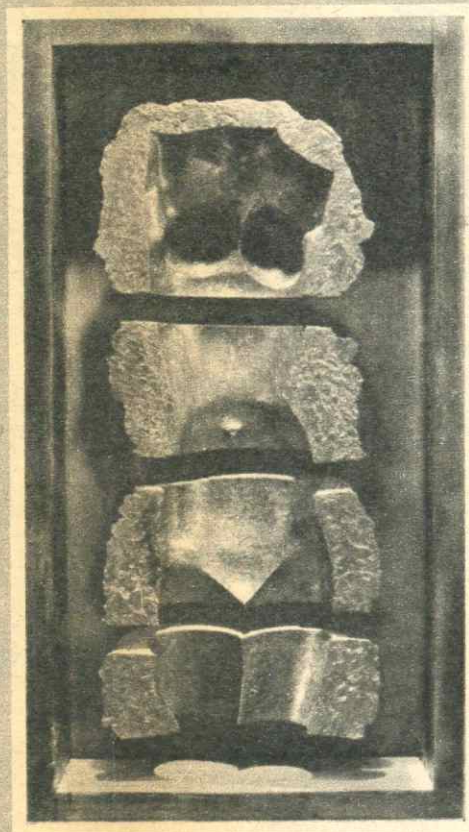
Por Marino GOMEZ-SANTOS

NUESTRO descubrimiento de Subirachs se remonta a 1957, cuando vimos su escultura de hormigón a la entrada de los jardines Mundet, de Barcelona. Era la primera obra abstracta colocada en la vía pública.

Después ha realizado otras para el parque del Market Center Award, en Dallas

(U.S.A.) y varios monumentos de gran importancia, tales como los dedicados a las Víctimas del Vallés, en Rubí, y a Narciso Monturiol en Barcelona, así como el que se levanta en la ciudad de Méjico, en recuerdo de la XIX Olimpiada.

Pero las obras que le han dado mayor prestigio, dentro del ambiente español, son



la fachada y las puertas del Santuario de la Virgen del Camino, de León, y las del nuevo Ayuntamiento de Barcelona.

EL ARQUITECTO FRUSTRADO

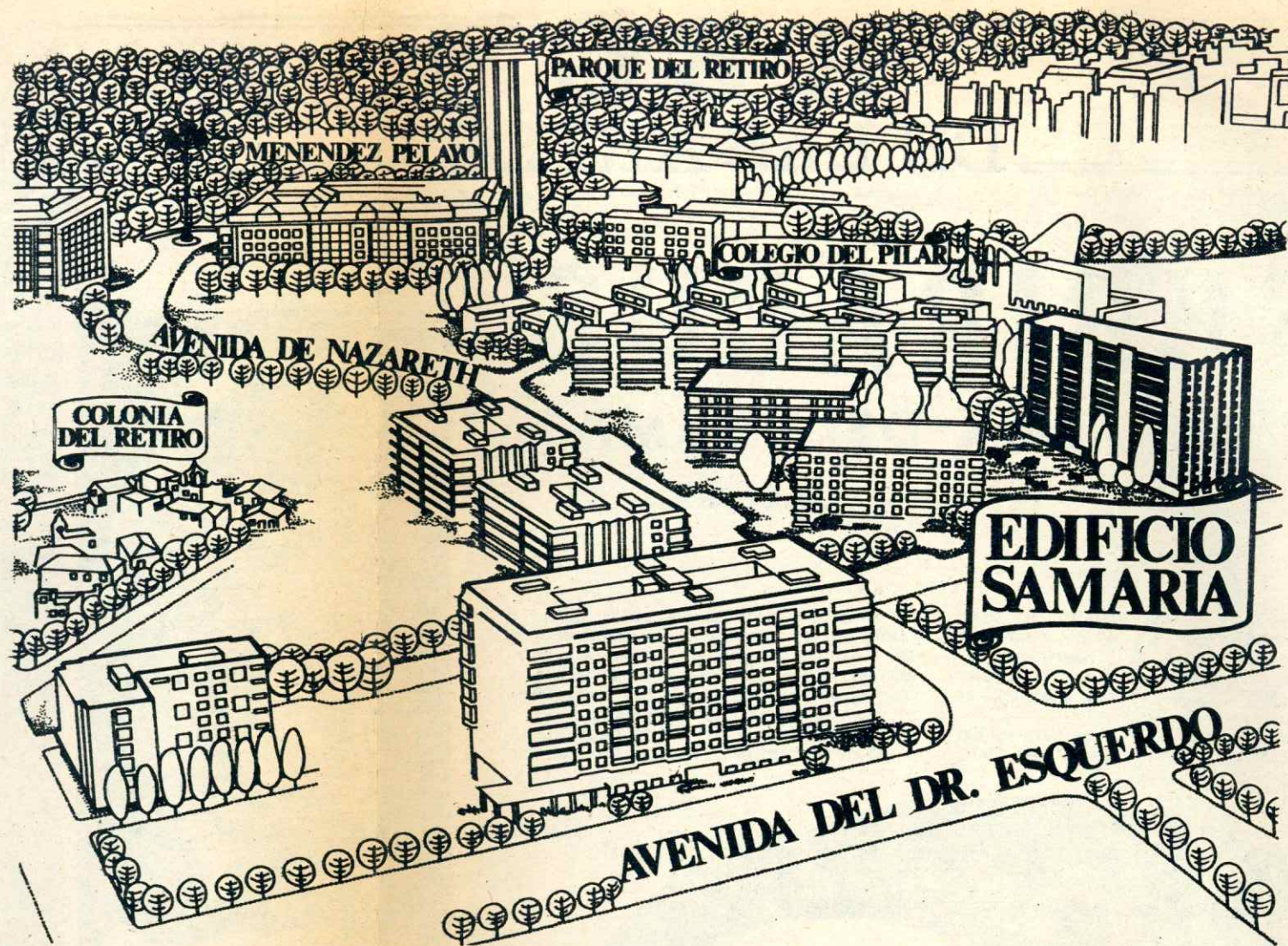
Su vocación se inclinaba hacia la arquitectura y todavía no ha podido arrancar la raíz de esta profesión predilecta que aún germina, silenciosamente, en el fondo de su conciencia artística.

—No pude ser arquitecto por falta de medios para estudiar la carrera. Entonces me decidí por la escultura, que es el arte que más se parece a la arquitectura. Aprendí el oficio en los talleres, al mismo tiempo que me ganaba la vida. Tampoco en este aspecto fue posible seguir cursos académicos; pero no quiero vanagloriarme de autodidacta. El arte es algo intransferible, difícil de enseñar a fondo. Porque se puede aprender el oficio, en sus diversas técnicas, mas lo esencial será siempre la capacidad de creación, fundamento de toda obra de arte.

En 1951, Subirachs obtiene una bolsa del Instituto Francés de Barcelona para estudiar en París. De 1954 a 1956 vive en Bélgica y su obra se expone en galerías de Brujas, Knokke, Amberes y Bruselas.

—Mis primeras obras estaban muy influidas por el ambiente mediterráneo de la escultura de Clará, de Casanovas, de Rebull. Mas cuando pude liberarme de esa influencia comencé a realizar una escultura de tipo figurativo expresionista. Después, al ir evolucionando, me alejo del





MADRID ES DELICIOSO CUANDO SE VIVE EN EL

BARRIO DEL NIÑO JESUS

La bella y serena urbanización del Retiro

El jardín y la vivienda al servicio del hombre.
Inexistencia de contaminación atmosférica.
Fluidísima circulación y perfectos medios de transporte.

EDIFICIO SAMARIA

UNA EXPERIENCIA EXCEPCIONAL DE CALIDAD Y CONFORT

Dormitorios: 3 principales y uno de servicio
Recibo: Comedor, Salón y Despacho
Cuartos de baño: 3 principales y uno de servicio
Jardín privado con tres piscinas
Garaje en dos plantas
Cuarto trastero

Bellísimos portales
Excepcionales calidades en carpintería y parquet
Aislamientos térmicos y acústicos especialmente cuidados
Ascensores con maniobra selectiva
Calefacción y agua caliente-centrales
Canalización individual para instalación de
Aire Acondicionado
Teléfono interior

Urbis SA

VISITE LA EXPOSICION DE CALIDADES DEL "EDIFICIO SAMARIA"

OFICINA DE INFORMACION EN LA CALLE SAMARIA N.º 4,
BARRIO DEL NIÑO JESUS (MADRID 7) TELEFONO 2741704

figurativismo para estar más cerca de lo abstracto, aunque con unos elementos que dan impresión de gran realismo. Son unas formas que penetran unas en las otras; unos tornillos aprietan esos volúmenes; las materias—madera, hierro, bronce—están tratadas con realismo, aunque sin llegar a la figuración.

SUBIRACHS Y EL TEMA DEL TIEMPO

Y así llegamos a su etapa actual, en la que Subirachs emplea nuevamente la figuración, que no puede considerarse de tipo representativo, es decir, realista. No pretende imitar una realidad más o menos estilizada, sino que emplea elementos figurativos en un clima abstracto.

LA OBRA BIEN HECHA

Le preocupa a Subirachs el tratamiento de la materia, lo que es imprescindible para toda obra de arte.

—Efectivamente, me preocupa el dar a

la obra escultórica, no solamente un valor de creatividad, sino una jerarquía artesanal en el tratamiento de la materia. La técnica ha sido un requisito que los antiguos tuvieron muy presente, y si revisamos los grandes nombres de la escultura podremos ver que se esmeraban en ser, además de creadores de formas, artesanos. Precisamente cuando se unen esas dos condiciones es cuando se produce la obra maestra. Mi lucha está orientada en este sentido porque me parece que el arte moderno ha dejado marginada la técnica.

En su reciente exposición celebrada en Madrid, Subirachs ha presentado escultura de pequeño formato, por lo cual nosotros apuntamos el tema de la monumentalidad en la escultura.

—Mi parecer es que no tiene que ser necesariamente monumental, aunque a mí me interesa mucho la obra de gran tamaño, la que se instala en la vida pública, donde puede ser contemplada por el pueblo y no solamente por la minoría. La obra de arte de pequeño tamaño, generalmente va a parar a manos del coleccionista, que puede instalarla muy bien en un rincón de su biblioteca, o perfectamente iluminada en un salón; pero que únicamente será disfrutada por un reducido número de personas. En cambio, la obra que se instala en medio de la calle, en un jardín o en una montaña, será del dominio público, y, además, para el escultor, es una prueba en la que se

lo juega todo: la obra monumental está a la luz del sol, que es la luz más difícil porque denuncia todos los defectos.

EL TIEMPO Y EL HOMBRE

En la obra de Subirachs hay una preocupación del paso del tiempo. Su último catálogo recoge algunas muestras de esta temática.

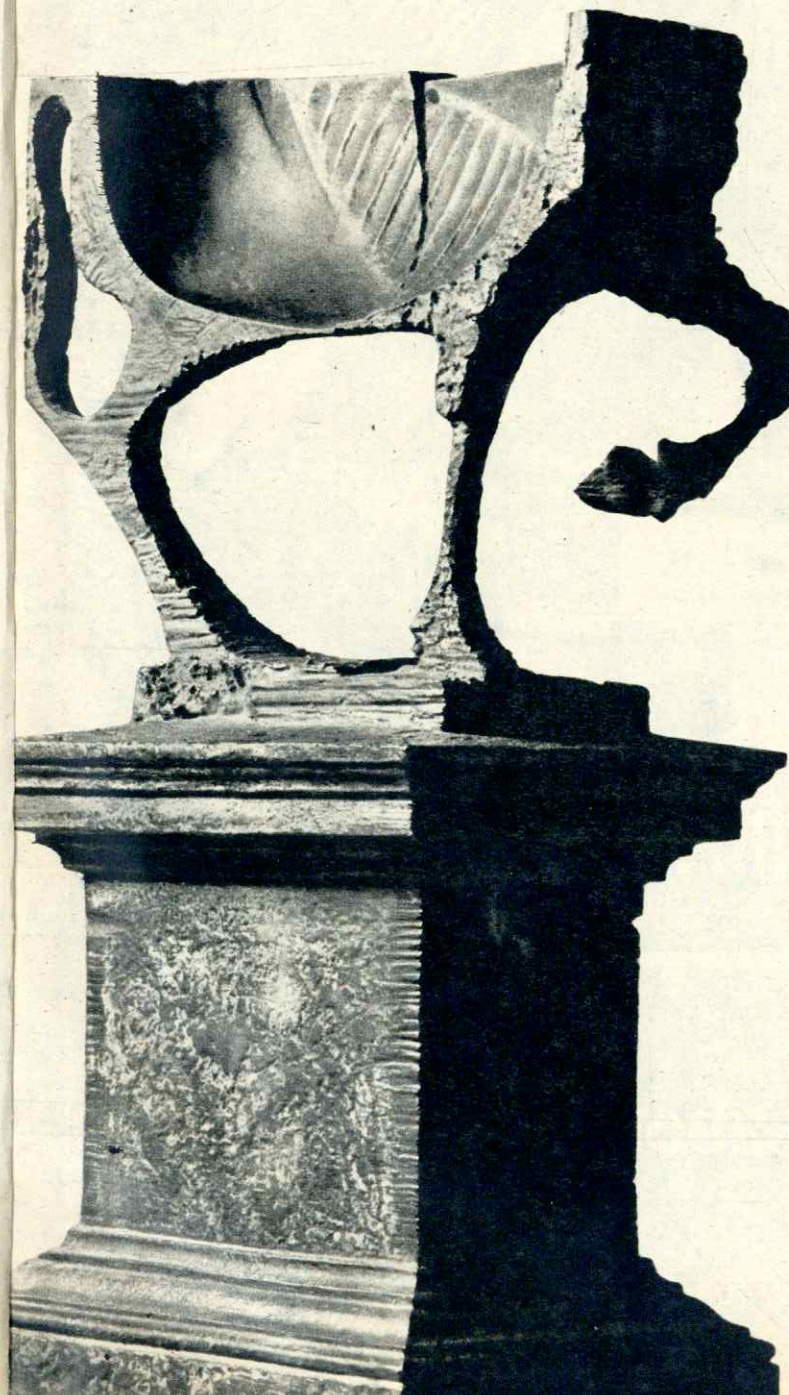
—En mi obra, el tiempo es casi un tema central; pero no simbolizado de una manera concreta, como en las esculturas móviles—en cuyo caso el tiempo tiene que estar presente necesariamente para ver el desarrollo de ese dinamismo—, porque soy partidario de la escultura estática, que da sentido de eternidad a sus formas. De esta suerte, el tiempo pasa y deja su huella, a veces tan profundamente que llega hasta destruir la materia.

En la obra de Subirachs, esta sensación está a veces sugerida por formas en negativo, como huellas fósiles de la materia, de algo que ya no existe. El hombre es un ser histórico, que está en el tiempo dramáticamente consciente de que el tiempo transcurre.

Ese juego de positivos y negativos viene a ser en Subirachs como una dialéctica, o como una oposición casi sexual de la forma.

—Son formas que se complementan, que se equilibran por tener una fuerza opuesta o diferentes polos. En mi obra, incluso en la época más expresionista, existían ya estas formas positivo-negativo.

También el hombre está presente en la temática de Subirachs, porque nada le interesa tanto como todo lo que el hombre hace.





Un tabaco de sabor completo

TABACALERA, S.A.



—El arte es, precisamente, lo más humano. Por medio del arte, el hombre modifica la Naturaleza. Arte, para mí, es la huella que deja el hombre, es su momento histórico. Si no sirve para ilustrar ese tiempo en que el hombre ha vivido y ha creado, entonces será otra cosa que no podrá denominarse arte. La figura humana está presente en mi obra, como una especie de fósil que ha dejado el hombre en la materia, que es el recuerdo de huella humana. En mi última obra empleo elementos puramente geométricos; pero siempre son formas en las cuales, si no está presente el hombre de una manera física, está como ser que ha creado esas formas. No realizó mi obra como un árbol o como una montaña, sino que siempre está más o menos presente el hombre que ha influido en esas formas.

resulta tan frecuente. El coleccionista de escultura es más minoritario, más preparado y también más apasionado. He podido comprobar que la persona a quien interesa la escultura tiene casi siempre una gran formación y no le da lo mismo una pieza de un autor o de otro, sino que sabe muy concretamente lo que quiere. Por el contrario, una gran mayoría de las personas que compran pintura lo hacen por decorativismo un tanto frívolo, y también por supuesta idea de que es una inversión. Podríamos comparar la pintura a la novelística, porque todo el mundo lee novela de más o menos calidad. Entonces, la escultura habría que colocarla paralelamente a la poesía, que es siempre más minoritaria, y por eso, el que de verdad lee poesía, tiene una sensibilidad más desarrollada, una formación básica... Vamos, que es otro mundo.

ESCULTURA COMO TESTIMONIO

Nos referimos a la escultura moderna y a la escultura académica que aún se realiza. Subirachs dice que ésta quiere continuar siendo arte, aunque sin lograrlo porque está totalmente muerta.

—La escultura académica vive de reminiscencias del pasado. El arte tiene que ser siempre actual. No hay ningún ejemplo en la historia de arte de obras consideradas como buenas, que hayan sido realizadas mirando al pasado. La obra de arte es testimonio riguroso de su momento histórico. Una obra, para ser moderna, no ha de ser necesariamente abstracta. Esa pugna entre lo figurativo y lo abstracto ha pasado un poco. La figuración puede ser tan actual como cualquier otro arte, siempre que tenga personalidad. El pretendido arte académico no está de acuerdo con el momento histórico en que se realiza, y esto le descalifica por completo. Actualmente Subirachs prepara una exposición de su obra para una galería de Nueva York, y trabaja en el diseño y dirección del espacio que ocuparán los tigres y leones en el nuevo Zoo de Madrid.

—Es un tema muy interesante y, así, de pronto, sorprenderá que esta sea una obra para un escultor. Se trata de resolver los volúmenes donde van a pasearse estos animales, e incluso de la creación de los elementos que tienen que servir para aislarlos del público, para que no puedan saltar. También ha de resolverse el espacio destinado al visitante, que se moverá en torno a los animales, libremente. Se trata de volúmenes típicamente escultóricos, como puede verse.

En esta obra tiene puesto Subirachs todo su entusiasmo.

LOS MULTIPLES

Aunque tenemos la sensación de que la obra de Subirachs pudiera ser muy a propósito para ser realizada en múltiples, él tiene sus ideas personales, que han impedido, por el momento, que su escultura se divulgue de una manera seriada.

—No puedo ocultar mi estimación por la obra única, que tiene siempre un misterio indiscutible. Por eso cuando muere una persona es tan triste, porque solamente había una como aquella que ha desaparecido. Con las obras de arte ocurre lo mismo: si se destruye la Gioconda, desaparece algo insustituible, y eso mismo le da un valor y un misterio que no podrá tener cualquier otra obra cuando está repetida, aunque pertenezca a una serie numerada y muy reducida. La multiplicación de una obra de arte mengua considerablemente el calor de su personalidad.

ESCULTURA-POESIA

La escultura moderna ha conseguido en los últimos tiempos una mayor atención, aunque menos que la pintura. Uno de los artistas que más han influido en este auge es, precisamente, Subirachs.

Hay que reconocer que la persona de menos formación estética tiene necesidad de colgar en la pared de su casa aunque sea un calendario, que representa un paisaje o una figura, y que puede ser el comienzo de su colección plástica. Ahora bien, la necesidad de colocar en el ámbito de la casa una obra escultórica ya no

